



La salud pública no nos cuida

●En Chile, dos mujeres mueren diariamente por cáncer cervicouterino, la mayoría son jóvenes, jefas de hogar y con hijos en etapa escolar. Esto además se asocia a que las mujeres con menos recursos económicos tienen menos posibilidades de tratarse y curarse en los tiempos requeridos. Lamentablemente las muertes van en aumento, pasamos de 632 mujeres fallecidas el año 2002 a 791 el año 2022 (DEIS/MINSAL).

Siendo éste un cáncer prevenible, diagnosticable y curable 100% en etapa precoz, me parece inconcebible que estemos en esta situación, sobre todo si no damos el ancho en tratamientos en los plazos que señala el GES, cero inversión en drogas de alto costo para ningún cáncer ginecológico y sin rehabilitación kinésica, sexual, hormonal ni psicológica para todas las pacientes.

La vacunación ya ha demostrado su éxito en países desarrollados y es la estrategia de la OMS la cobertura del 90% en niñas y niños. Tenemos un excelente programa de vacunación, pero ¿Por qué no llegamos al 100%? Porque falta

educación a padres y apoderados, profesores y alumnos en sus clases de educación sexual. Nadie habla del virus papiloma y lo que no se habla, no existe. Tenemos además un listado de pacientes que pueden acceder a la vacuna y que no se ha socializado, como pacientes con inmunosupresores o terapias biológicas.

Es urgente que el test de virus papiloma esté en el presupuesto de la nación y su estrategia de testeo sea implementado al menos a mujeres entre 35 y 45 años en todo el país. No demos salud pública desigual, salvemos a nuestras mujeres.

Dra. Dania Acuña Aravena, oncología ginecológica, patología vulvovaginal